



*La vieja y la nueva estación,
casi superpuesta, dando una
nueva imagen de Girona.*

(Foto Sans)

EL GIRONES

◆ ***Verano 73, de la crisis
de agua al turismo***

◆ ***Puesta en servicio del elevado
ferroviario en la capital***

◆ ***La medalla de oro de la provincia
al señor Fernández de la Mora***

por Victor Gay

Si para muchas poblaciones y provincia el tercer trimestre del año suele ser un trimestre pacífico, en el que la tranquilidad veraniega se impone sobre la actividad del resto del año, en Gerona sucede todo lo contrario. El verano es el tiempo de la máxima actividad, porque se pone en marcha la rueda, el engranaje de la primera de nuestras actividades económicas, es decir el turismo. Realmente para Gerona, turismo significa riqueza, una riqueza que ha hecho dar un enorme salto adelante a nuestra provincia, que si por sus condiciones y recursos naturales no es rica, gracias al laborar de sus hombres en estos aspectos de servicios o industrias, pues en torno al turismo se mueven, en definitiva ambas vertientes de la actividad económica, ha conseguido estos elementos definitivos para el progreso de todos.

Por ello al hablar del tercer trimestre de cada año en cualquiera de las comarcas gerundenses hemos de referirnos al turismo, aunque otros hechos y otras actividades, unas buenas y otras no tanto hayan sido noticia en este período.

El turismo fue realmente masivo durante este año. El Gironés sin ser una comarca propiamente turística salvo marginalmente como puede suceder con el lago de Bañolas o la propia riqueza monumental de nuestra capital, vio pasar por sus carreteras, concretamente la Nacional II y la Autopista una de las mayores riadas turísticas de la historia, hasta alcanzar, a final de año la tremenda proporción de un visitante exterior por cada uno de los españoles.

Favoreció, especialmente el turismo durante el verano, la temperatura elevada, la ausencia casi total de lluvias, que tuvo otras consecuencias menos agradables, pero que en este aspecto fue elemento decisivo. Un buen año turístico, que, aparentemente, será de difícil supración.

La crisis del agua

Antes nos hemos referido a las consecuencias no tan positivas de la ausencia de lluvias, prolongada sequía, en realidad de todo el año 73, y que en el trimestre que comentamos alcanzó unas cotas realmente preocupantes, por coincidir con las más bajas de estiaje de los pantanos que regulan la cuenca del Ter. Sau-Susqueda-Pasteral se vaciaron en el otoño anterior en espera de las habituales lluvias de esta estación, y de esta forma evitar inundaciones. Pero, tales lluvias no se produjeron. En consecuencia no se llenaron los pantanos, sino que fueron descendiendo de nivel, pues no sólo no llovió, sino que apenas nevó, y esta apreciada reserva no existió en la cantidad necesaria.

Gerona, tanto la capital como su zona de influencia se suministran, básicamente, del Ter. En consecuencia, al bajar de forma tan alarmante el caudal de este río, poco podía hacer a su paso por nuestra comarca. Hubo que ir a buscar el agua en el Ter, pero más lejos, es decir acelerar los trabajos de traída del agua de este río desde El Pasteral a nuestra ciudad, previa la construcción de una estación depuradora provisional, pues las obras de la definitiva no están previstas hasta 1974, que supusieron cinco millones de pesetas de desembolso para el ayuntamiento de la capital, pero que solucionaron una crisis cuyas consecuencias son realmente imprevisibles. Fue un tema del verano que se pudo solucionar con eficacia.

Supresión de los pasos a nivel

La obra a que nos referimos ha sido comparada en cuanto a su trascendencia urbanística con el derribo de las murallas que constreñían a la ciudad de Gerona en un recinto, evidentemente, insuficiente, y que a principios de siglo pudo expandirse gracias al impulso de la municipalidad de aquel momento.

Ahora con el elevado que en dos kilómetros de longitud permite la desaparición de las amplias zonas ferroviarias, en el centro de máxima expansión y posibilidades urbanas de Gerona, permitirá que una auténtica nueva ciudad surja en aquella parte de Gerona.

Las mejoras que la obra consigue son de todo orden. Desde la ya apuntada de expansión en un inmediato futuro, a otras de orden circulatorio al apuntar la desaparición de los pasos a nivel, quedando en la actualidad sólo el de la carretera de Santa Coloma, que una vez culminada esta obra desaparecerá también, por innecesario, otras ventajas son de haber dotado a la ciudad de una de las estaciones ferroviarias más modernas de España, y que ya es admiración de propios y extraños, y como consecuencia directa la desaparición de la vieja, que si siempre nos pareció anacrónica al lado de la nueva resulta ridícula.

El impacto que en Gerona tendrá esta obra que inaugurara o pusiera en servicio el señor Fernández de la Mora en el período de nuestro comentario se dejará sentir durante decenios en la ciudad.

Carreteras y la medalla de Oro de la Provincia al ministro de Obras Públicas

Citamos conjuntamente estos dos elementos por cuanto, en verdad se trata de hechos señalados en el tercer trimestre de 1974. Uno de los accesos a nuestra ciudad y que recorre un amplio trazo de nuestra comarca se incorporó a los magníficos itinerarios que forman el Plan de Accesos a la Costa Brava, nos referimos al Gerona - Palamós, que será un elemento activo de vital importancia no sólo desde el punto de vista turístico, que ya sería una razón suficiente, sino también para el desarrollo industrial de El Gironés, pues servirá de cordón umbilical de Celrá con su polígono industrial ya en marcha con nuestra ciudad, de una parte y de otra con el puerto de Palamós, con tanta acción sobre el polígono.

Precisamente en la jornada en que estos itinerarios incorporados durante el verano, se ponían en marcha, el Presidente de la Diputación, comunicaba públicamente, el acuerdo de la Corporación de abrir el expediente de concesión de la Medalla de Oro de la Provincia a don Gonzalo Fernández de la Mora y Mon, como reconocimiento de Gerona a la acción que su departamento estaba efectuando en favor de la infraestructura provincial en todos los órdenes. Creemos que pocos galardones hay tan justos en este orden de honores y distinciones corporativas, pues si nuestra ciudad ha recibido beneficios y obras singulares, como la que nos referíamos antes, la acción del ministerio desde que está al frente del mismo el señor Fernández de la Mora, para con Gerona, ha tenido auténtico alcance provincial, desde el interior a la costa y desde el llano a la montaña, esta medalla es pues la gratitud de este todo armonioso que es nuestra provincia.